

Brechas de tiempo y género según tipos de hogares en el Sistema Científico y Tecnológico de Santa Fe, Argentina

Ivana Márquez¹, Agustina Ana De Stefano Parma², Agustina Barman³, Lucía Andreozzi⁴ y Guillermo Peinado⁵

Recibido: Noviembre 2020 / Revisado: Marzo 2021 / Aceptado: Mayo 2021

Resumen. Introducción. Diversos factores influyen en las trayectorias de las mujeres científicas: el trabajo doméstico no remunerado en el interior de los hogares, las tareas de cuidados hacia menores o adultxs dependientes, por enumerar las más importantes. En el presente trabajo se analizan los usos del tiempo en el sistema científico y tecnológico de la provincia de Santa Fe, Argentina. **Objetivo.** El objetivo es observar la distribución de los tiempos dedicados a las diferentes actividades, tanto remuneradas como no remuneradas, e identificar la existencia (o no) de patrones diferenciales según el género y según el tipo de hogar al que pertenecen los y las investigadorxs. **Metodología.** Se utiliza la Encuesta de Usos de Tiempo y Brechas de Género del Sistema Científico y Tecnológico de Santa Fe, Argentina, de 2019. **Resultados.** Se observó que las mujeres enfrentan una jornada laboral un 10,34% mayor que los varones, siendo el 32% de esa jornada no remunerada. En cambio, para ellos el trabajo no remunerado representa el 25% del trabajo total. Además, el tiempo que las mujeres destinan al trabajo doméstico se incrementa un 10,74% cuando hay presencia de hijxs. **Conclusiones.** Del análisis se desprende primeramente el incumplimiento del “principio de neutralidad” que se presume en el medio académico-científico, así como que la estructura familiar influiría en la trayectoria laboral de las mujeres, amplificando las desigualdades de género y afectando directamente en su calidad de vida.

Palabras clave: uso del tiempo; brecha de género; tipo de hogar; trabajo no remunerado; trabajo doméstico; tareas de cuidado.

[en] Time and gender gaps according to types of households in the Scientific and Technological System of Santa Fe, Argentina

Abstract. Introduction. Various factors influence the trajectories of female scientists: unpaid domestic work within households, care work for minors or dependent adults, to name the most important. In the present work, the time uses in the scientific and technological system of the province of Santa Fe, Argentina are analyzed. **Objective.** The objective is to observe the distribution of time dedicated to the different activities, both paid and unpaid, and to identify the existence (or not) of differential patterns according to gender and according to the type of household to which the researchers belong. **Methodology.** The Survey of Time Uses and Gender Gaps of the Scientific and Technological System of Santa Fe, Argentina, of 2019 is used. **Results.** It was observed that women face a working day 10.34% greater than men, with 32% of that working day being unpaid. In contrast, for them unpaid work represents 25% of total work. In addition, the time that women dedicate to domestic work increases by 10.74% when there are children present. **Conclusions.** The analysis first reveals the breach of the “principle of neutrality” that is presumed in the academic-scientific environment, as well as the fact that the family structure would influence the labor trajectory of women, amplifying gender inequalities and directly affecting their quality of employment. lifetime.

Keywords: use of time; gender gap; type of household; unpaid work; domestic work; care work.

¹ Universidad Nacional de Rosario, Argentina.
ivana.marquez@fcecon.unr.edu.ar
ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-7433-9398>

² Universidad Nacional de Rosario, Argentina.
agustinadest@gmail.com
ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-9486-5539>

³ Universidad Nacional de Rosario, Argentina.
barmanagustina@gmail.com
ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-4083-3360>

⁴ Universidad Nacional de Rosario – CONICET, Argentina.
landreozzi@fcecon.unr.edu.ar
ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-1723-5725>

⁵ Universidad Nacional de Rosario, Argentina.
gpeinado@fcecon.unr.edu.ar
ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-1100-4296>

Sumario. 1. Introducción. 2. Marco teórico. 2.1. Las mujeres en la ciencia. 2.2. Deconstruyendo el papel de las mujeres en la ciencia. 3. Metodología. 4. Resultados. 4.1. Tipo de Hogar. 4.2. Hogar nuclear, con y sin hijxs. 4.3. Brecha de tiempo. 5. Conclusiones. Referencias bibliográficas.

Cómo citar: Márquez, I.; de Stefano Parma, A. A.; Barman, A.; Andreozzi, L.; Peinado, G. (2021). Brechas de tiempo y género según tipos de hogares en el Sistema Científico y Tecnológico de Santa Fe, Argentina, en *Revista de Investigaciones Feministas* 12(2), 449-461.

1. Introducción

Una gran cantidad de investigaciones referidas a la participación de las mujeres en la ciencia invita a conocer el camino sinuoso por el que deben transitar para ingresar al mundo científico. En este sentido, no sólo es sinuoso el recorrido, sino que es complejo sostener la permanencia en estos espacios de investigación. Diversos factores influyen en las trayectorias de las mujeres científicas: el trabajo doméstico no remunerado en el interior de los hogares, las tareas de cuidados hacia menores o adultxs dependientes, por enumerar las más importantes.

Estos estudios permiten visibilizar el incumplimiento del “principio de neutralidad” que se presume en el medio académico-científico. Este principio hace referencia a la no distinción de géneros, donde tanto mujeres como varones tienen idéntica remuneración por igual tarea, generalmente publicadas en planillas y bajo regulación normativa, donde se parte de situaciones similares al inicio de sus carreras científicas ya que tanto varones como mujeres tienen títulos académicos que los/as habilitan y no existiría ninguna barrera formal para la proyección de sus carreras. De esta manera, queda la condición de género como factor que influye significativamente en las trayectorias profesionales.

Por esta razón, en este trabajo se analizan los usos del tiempo en el sistema científico y tecnológico de la provincia de Santa Fe, con el objeto de observar la distribución de los tiempos dedicados a las diferentes actividades, tanto remuneradas como no remuneradas, e identificar la existencia (o no) de patrones diferenciales según el género y según el tipo de hogar al que pertenecen los y las investigadorxs.

Por ello, en la siguiente sección se hace referencia a investigaciones previas en otros países para conocer los antecedentes. En la tercera sección se encuentra un apartado metodológico. En la cuarta se realiza el análisis de resultados obtenidos. Por último, en la quinta sección, se presentan algunas reflexiones a modo de conclusión.

2. Marco teórico

2.1. Las mujeres en la ciencia

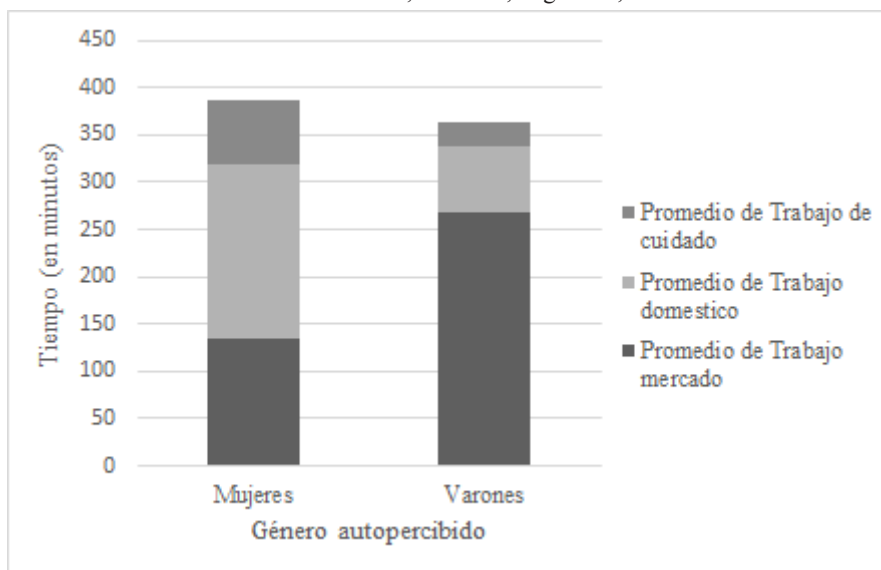
Según estudios anteriores en el área de conocimiento, se observa a través de los datos obtenidos en la Encuesta de Uso del Tiempo y Voluntariado para la ciudad de Rosario⁶ del año 2010, que existe un 14,2% más de mujeres que de varones pobres por tiempo y por ingreso. Además, si se analizan las probabilidades de ser pobre por tiempo según el nivel de educación se observa que las mujeres con bajo nivel educativo tienen casi tres veces más chances que los varones; con nivel educativo medio mejora a un 22% de posibilidades pero cuando se analiza las chances para las mujeres con altos niveles educativos éstas se vuelven a incrementar, siendo un 72% más altas que las de los varones. (Andreozzi *et al.*, 2018).

Surge también de esta encuesta que los varones dedican más tiempo al trabajo remunerado que las mujeres (04:28 horas y 02:14 horas respectivamente), mientras que ellas dedican más tiempo a las actividades relacionadas con el trabajo no remunerado (01:42 horas para los varones y 04:25 horas para las mujeres). Esta distribución de actividades entre varones y mujeres habla claramente de un evidente sesgo de género en favor de los varones y en detrimento de las mujeres (Ganem, Giustiniani y Peinado, 2012).

Para el caso de la UNAM (México), Flores Garrido *et al.* (2017) analizan las diferencias entre el tiempo dedicado a las tareas domésticas y de cuidado entre los sexos y evidencian que las académicas dedican más de 10 horas a la semana a las tareas domésticas, y 20 horas al cuidado no remunerado, mientras en el caso de los varones el trabajo doméstico supone como máximo 10 horas y el de cuidados poco más de 10 horas. Las mujeres que viven con su cónyuge e hijas/os o únicamente con sus hijas/os ocupan en torno a 30 horas a la semana al trabajo no remunerado, mientras que los varones dedican como máximo 20 horas a la semana a dichas tareas, incluso cuando viven solo con sus hijas/os. Finalmente concluyen que las brechas en la asignación del tiempo de las mujeres en relación a sus pares varones tienen mayor magnitud para quienes viven con su cónyuge e hijas/os, revelando la incidencia que tiene la estructura familiar en la trayectoria laboral de las mujeres.

⁶ Si bien no se cuenta con datos de uso del tiempo para la Provincia de Santa Fe, Rosario representa la principal ciudad, con la mayor densidad poblacional y el mayor nivel de actividad económica.

Figura 1. Tiempo promedio dedicado al trabajo remunerado, al trabajo doméstico y de cuidado, según el género. Ciudad de Rosario, Santa Fe, Argentina, 2010.



Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta de Uso del Tiempo y Voluntariado, Rosario. Santa Fe, Argentina, 2010.

También existen numerosos estudios que demuestran las dificultades que enfrentan las mujeres que participan dentro del sistema científico y tecnológico. Arranz Lozano (2004) afirma que a pesar de un incremento en la cantidad de mujeres que integran el cuerpo docente, ellas se encuentran localizadas en determinadas áreas de conocimiento y categorías; siendo los varones quienes ocupan los puestos de mayor autoridad científica, y las mujeres quienes tienen una mayor presencia en la categoría de profesoras ayudantes. En el caso de la Universidad de Valencia (España) Jabbaz, Samper-Grass y Díaz (2018) se concentran en identificar las causantes de la brecha salarial de género presente en todas las categorías del profesorado investigador. En el caso de Argentina, desde 1994 es llevado a cabo un seguimiento en la evolución de mujeres en ciencia y tecnología por la Red Argentina de Género, Ciencia y Tecnología (RAGCyT). También Franchi et al. (2016) identifica que existen diferencias en la participación de varones y mujeres, en las categorías de Asistentes y Adjunto/as las mujeres tienen una participación mayoritaria y va disminuyendo a medida que se avanza en la carrera, representando sólo la cuarta parte de los/as superiores.

En Argentina, para el sistema científico y tecnológico de Santa Fe, Andreozzi, Ganem, Geli, Giustiniani y Peinado (2020) identifican que el sistema está feminizado (57,5% del total son mujeres) y remunera un 22% menos a las mujeres, lo que se traduce en una jornada laboral mayor para ellas, pero con menor remuneración.

Según informe de Febrero del 2020 realizado por la MIMCIT (Mesa Interinstitucional Mujeres en Ciencia, Innovación y Tecnología, 2020) de Uruguay, entre las personas con estudios universitarios finalizados en áreas STEM (Ciencia, Tecnología, Ingeniería y Matemáticas, por sus siglas en inglés), las mujeres perciben como ingreso mensual de trabajo un 26% menos que los varones. Las trayectorias académicas de varones y mujeres se ven interrumpidas por las responsabilidades de cuidados que a su vez recaen mayoritariamente en las trayectorias de las investigadoras. Respecto a los plazos de finalización del doctorado son más cortos para los varones. El 33% de los varones y el 15% para las mujeres finalizaron en un plazo máximo de 3 años. Influye en el retraso, tener hijas/os a cargo, sobre todo en el caso de las investigadoras. Hay diferencias en relación al trabajo remunerado. Mientras que un 40% de los investigadores trabajan 50 horas semanales o más, las investigadoras sólo lo hacen un 23%. Aún en presencia de hijas/os pequeños entre 0 y 6 años, los varones trabajan 50 horas o más, mientras que las mujeres sólo el 12%. Persisten los sesgos en relación a las tareas de cuidados y también sobre quién recae el trabajo doméstico no remunerado. Un 50% de las mujeres se dedica al trabajo doméstico y un 41% de ellas refieren ser la principal responsable de las tareas de cuidados, mientras que un 7% de los varones se ocupan de estas tareas.

Torres González y Pau (2011) evidencian que las investigadoras alemanas enfrentan los denominados “suelos pegajosos” y “techos de cristal” que les impiden acceder a los niveles iniciales de la carrera académica y manifiestan que la escala jerárquica está compuesta por solo un 12% de mujeres. Además, las autoras realizan un paralelismo entre el sistema científico alemán y el español, identifican que las mujeres del sistema científico alemán sólo representan un 12% de la cumbre en la escala jerárquica del sistema de investigación, mientras que en España asciende al 14%. Identifican que la baja presencia femenina es significativa en todos aquellos países que se caracterizan por sistemas fuertes de ciencia y tecnología.

Adicionalmente, observan que la elección de carrera confirma todos los estereotipos de género en el caso alemán, es decir, que las mujeres se inclinan fundamentalmente por las ciencias lingüísticas y culturales (hu-

manidades) y veterinarias, seguidas por medicina y ciencias de la salud. Las diferencias en elección de carrera entre varones y mujeres están profundamente sesgadas en función del género. Las causas habría que buscarlas en los estereotipos que se encuentran en los libros de texto, las actitudes de género en el profesorado, las expectativas familiares, etc. Todos estos condicionantes llevan a la conclusión, de que las actuaciones políticas deben encaminarse, además, hacia las elecciones que niños y niñas realizan ya en la educación secundaria.

Concluyen que las investigadoras germanas se enfrentan, no sólo a un techo de cristal que impide su promoción a los puestos superiores de la jerarquía, sino a un suelo pegajoso que dificulta el acceso a los primeros niveles de la carrera académica. El modelo para España es ligeramente distinto, pese a comenzar como mayoría, las mujeres son progresivamente adelantadas por sus compañeros varones, para acabar siendo minoritarias en los puestos superiores. La diferencia es que en España el suelo parece ser un poco menos pegajoso. Además, las autoras puntualizan que las comparaciones internacionales permiten caracterizar los distintos sistemas nacionales de ciencia y tecnología con representación variable de la mujer para intentar aprehender cuáles son los obstáculos institucionales que impiden su promoción, o qué medidas, de las implantadas en los distintos países europeos, han sido más efectivas.

2.2. Deconstruyendo el papel de las mujeres en la ciencia

Maffia (2006) invita a pensar el vínculo entre mujeres desde dos aspectos centrales: las mujeres como objetos y sujetos de estudio. En primer lugar, realiza un recorrido histórico acentuando en la construcción de “lo femenino” desde las ciencias biomédicas, analizando particularmente la patologización de los cuerpos femeninos por la ciencia hegemónica. Federici (2015), también refiere que las mujeres desde la Edad Media poseían autonomía para decidir su salud reproductiva y tenían amplios conocimientos sobre métodos anticonceptivos, pero cuando surgió el control de natalidad, fueron desposeídas de estos saberes y prácticas implicando una pérdida del control sobre sus cuerpos.

En segundo lugar, Maffia (2006) destaca el aporte significativo del feminismo a la epistemología, particularmente refutando la presunta “neutralidad científica”. La autora acentúa en el lenguaje de la ciencia, haciendo hincapié en la filtración de valores de la persona investigadora. Y para ejemplificar esto utiliza como evidencia el empleo de metáforas sexuales en la comunicación científica, como es el caso de las denominadas ciencias “duras” (masculinas) y las “blandas” (femeninas).

Respecto a la relación de las mujeres con la ciencia, las autoras Rietti y Maffia (2005) desarrollan la hipótesis sobre las causas que explicarían la poca participación de las mismas en niveles importantes en las ciencias “duras” y la falta de interés de ellas por competir en esos lugares. Esto lo vinculan análogamente con la participación en política y con la concepción androcéntrica en los modos de hacer ciencia, en la construcción del sujeto en la ciencia y en la ciudadanía y en un modelo hegemónico de hacer ciencia, una ciencia occidental desarrollada en el marco de un proyecto socio político y cultural con características patriarcales generadoras de desigualdades. Una explicación, en principio, es que la exclusión de las mujeres tanto en ciencia como en política se debe a una actitud discriminatoria en un espacio dominado por varones, a lo que sumaría la construcción patriarcal de la mujer donde se le asigna desde pequeña tareas exclusivas de “mujeres” desvinculándolas de las tareas exclusivas de “varones”.

Al respecto, García de León, Fresno Martín y Andreu Mediero (2003) hacen referencia al poder científico y académico como poder androcéntrico, donde es ejercido y supervisado en su mayoría por varones. Entonces, no sólo la mujer está sujeta en su niñez a todos los estereotipos de género, sino que posteriormente la cultura se encarga de desvalorizar lo sujetado. Similar análisis propone Ramognini (2018), la autora argumenta que las causas de esta desvalorización se encuentran en la división sexual del trabajo propias de las sociedades patriarcales capitalistas. Esta segregación da origen al nacimiento de un trabajador masculino ideal, con tiempo suficiente para trabajar jornada completa e incluso realizar horas extras, en cambio, el trabajo de la mujer puede ser desvalorizado y precarizado.

Según Rietti y Maffia (2005), este argumento es importante pero no suficiente. Otra de las cuestiones es el de las barreras de ingreso a los lugares sociales. Se trabaja sobre ellas, pero no se interpela la construcción de las instituciones sobre las cuales se erigen, ni sus valores: individualismo, competencia, búsqueda de hegemonía. En este sentido es que mujeres que han accedido a puestos jerárquicos refieren que hay otras que no llegan por falta de convicción. Aquí funciona a la perfección el techo de cristal, no se ponen en duda los mecanismos para el ingreso y sólo relega en la decisión individual de cada una no participar de estos espacios de poder.

Las mujeres, desde sus infancias, crecen sujetando características de cooperación, intimidad, emocionalidad que luego cuando llegan a la adultez detectan que las condiciones consideradas como objetivas que dominan el mundo son las masculinas. Tanto en la empresa de la ciencia como en la de la política, la selección de mujeres a cargos de jerarquía se hace teniendo como premisa que no rompan el *status quo*, esto es, que no erosionen las relaciones de poder existentes. Esto es posible, gracias a un trabajo disciplinador previo llevado a cabo en la formación universitaria. Ahora bien, cuando el disciplinamiento no funciona, el argumento hegemónico es que las mujeres no pudieron adaptarse al proyecto científico y no pensar en las restricciones de las normas de hacer ciencia.

Entonces, el inconveniente no es solamente agregar mujeres a la ciencia, refieren Rietti y Maffia (2005). La génesis de la ciencia es una construcción sesgada: la voluntad de poder, la explotación indiscriminada de la naturaleza, la falta de barreras éticas consensuadas. Sesgo que también es abordado por García de León (1990) cuando refiere a que la universidad se ha creado a espaldas de las mujeres con un lenguaje académico propio.

Para Rietti y Maffia (2005), detrás de los proyectos políticos y de ciencia, subyace la idea de un sujeto constituido como “objetivo”, “neutro” distanciado de sus emociones, afectos y vínculos por considerarse estas cualidades como una restricción para el conocimiento neutralizado. En este sentido es como se construye una ciencia homogénea con sujetos reemplazables y donde la falta de la presencia de la mujer podría responder a una cuestión de elección positiva, en palabras de las autoras. En simultáneo se da la participación de las mujeres en organizaciones sociales y la forma en que resuelven los problemas significa que abren canales alternativos al tradicional esquema de partidos, actualmente en crisis de legitimidad, al igual que en el caso de la ciencia.

“La moraleja sería que la ciencia y la política son utopías de toda la sociedad, y que no hay un solo camino para realizarla. El ejercicio de agregar nuevos recursos cognitivos a la ciencia, permitir que las mujeres participen libremente legitimando otras formas de encarar esta empresa, significaría agregar un enorme repertorio de creatividad en el contexto de descubrimiento científico. Abrir otros caminos para la contrastación agregaría legitimidad al contexto de justificación. Revisar las responsabilidades epistémicas de los científicos y científicas mejoraría la legitimación social del contexto de aplicación. Y finalmente, aprovechar la poco valorada vocación de las mujeres por la transmisión de conocimiento, prestigiar y priorizar esa tarea, daría fuerza a una imprescindible democratización del contexto de difusión de la ciencia, para una sociedad fuertemente condicionada por lo científico-tecnológico. La ciencia ofrece un ideal de conocimiento universal que desafía a la democracia. No puede basarse en la supresión de puntos de vista y recursos cognitivos humanos de aquellos grupos que no participaron originalmente en su constitución. Tampoco se puede eliminar de la vida política y el ejercicio de ciudadanía a los sujetos que originalmente y de modo arbitrario se dejaron fuera del pacto social. Y resultaría amenazante para la continuidad misma del progreso del conocimiento y la sociedad.” (Rietti y Maffia, 2005)

3. Metodología

Las Encuestas de Uso del Tiempo tienen una gran trayectoria que avalan su utilización para observar y cuantificar el tiempo que las personas destinan a realizar distintas actividades. Las mediciones cuantitativas sobre la distribución de los tiempos en las diversas actividades para varones y mujeres fueron declaradas de interés por la Plataforma de Acción de la IV Conferencia Mundial sobre la Mujer en Beijing en el año 1995. Al brindar información sobre la distribución del tiempo permiten visibilizar y valorizar el trabajo doméstico y de cuidados no remunerado, y han sido consideradas como el mejor instrumento para realizar estas mediciones (Andreozzi *et al.*, 2020). Esta herramienta permite valorizar y cuantificar tareas que son invisibles para las mediciones tradicionales, como lo es el trabajo no remunerado que realizan las mujeres dedicado a las tareas domésticas y de cuidado de personas.

La Encuesta de Usos del Tiempo y Brechas de Género en el Sistema Científico y Tecnológico de Santa Fe se llevó a cabo entre los meses de junio y noviembre del 2019 y el objetivo fue representar una población de 4.682 investigadoras/es. La misma contó con financiamiento del Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva de la Provincia de Santa Fe. Con tal objetivo, fueron encuestadas 384 personas pertenecientes a una muestra aleatoria para garantizar representatividad, siendo los dominios de estimación de esta encuesta la ciudad de Santa Fe y Rosario, tanto para el estrato universidad (UNR, UNL, UTN) como para el estrato institutos (CONICET, INTA, INTI)⁷.

La encuesta se llevó a cabo en el formato de entrevistas presenciales, con una duración promedio de 45:19 minutos. Para el cuestionario correspondiente al uso del tiempo se utilizó como instrumento el “Diario de Actividades del Día de Ayer”, que recolecta información sobre todas las actividades llevadas a cabo por la persona encuestada el día anterior a la entrevista, lo cual también permite conocer la existencia o no de actividades simultáneas. Este instrumento también fue utilizado en Argentina por las EUT de la ciudad de Buenos Aires de 2005 (Esquivel, 2009) y la EUT de la ciudad de Rosario de 2010 (Ganem, Giustiniani y Peinado, 2012). Para la codificación de las actividades se utilizó un Clasificador de Actividades de Uso del Tiempo basado en la Encuesta de Uso del Tiempo de la ciudad de Rosario (Ganem,

⁷ Estrato Universidad: incluye investigadores/as tanto de la Universidad Nacional de Rosario (UNR), Universidad del Litoral (UNL) y Universidad Tecnológica Nacional (UTN). Se consideró como investigador/a a las personas que se encuentran categorizadas en el Programa de Incentivos a Docentes-Investigadores de las Universidades Nacionales, activos y con dedicación semi-exclusiva (20 horas semanales) o mayor. Estrato Institutos: incluye investigadores/as, becarios/as y personal técnico del CONICET (Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas), del INTA (Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria) y del INTI (Instituto Nacional de Tecnología Industrial). En el caso de personas con doble pertenencia (por ejemplo, CONICET y UNR) se consideró a estas personas en el estrato Instituto por considerarse que su dinámica de trabajo remunerado en dicho Instituto es preponderante por sobre la dinámica que implica en su caso la Universidad (Andreozzi, Ganem, Geli, Giustiniani y Peinado 2020).

Giustiniani y Peinado, 2012), pero con adaptaciones en relación al trabajo remunerado. Este, a su vez, es una adaptación de los criterios propuestos por las Naciones Unidas en su Clasificación Internacional de Actividades de Uso del Tiempo (ICATUS).

Con el propósito de profundizar en las determinantes de la distribución del trabajo no remunerado, se propuso analizar la distribución del tiempo según el género de las y los investigadoras/es y el tipo de hogar al que pertenecen. Para ello, se clasificó a la base según el tipo de hogar al que pertenecían las personas encuestadas, empleando la clasificación utilizada por Esquivel (2009).

Los tipos de hogares son: en primer lugar, los “hogares unipersonales”, compuestos únicamente por la/el jefa/e de hogar; en segundo lugar los “hogares nucleares”, con un núcleo y con presencia o no de hijxs; en tercer lugar, los “hogares monoparentales”, que se componen por la/el jefa/e de hogar y al menos un/a hijx y otros parientes; en cuarto lugar, los “hogares extensos”, que cuentan con la/el jefa/e de hogar o núcleo familiar con al menos un/a hijx y otras/os parientes; y por último, la categoría “otros”, que contempla a los hogares compuestos, multipersonales y familiares sin núcleo. Los “hogares compuestos” son aquellos en los que hay presencia de la/el jefa/e de hogar, núcleo familiar u hogar extenso más otros no parientes; los “hogares multipersonales” se componen por la/el jefa/e de hogar y otras/os no parientes; y los “hogares familiares sin núcleo”, compuestos por la/el jefa/e de hogar y otras/os parientes.

Luego de categorizar y analizar la base, se tomó la decisión de colapsar los “hogares nucleares” con la categoría “otros”. Esto fue necesario a causa de que la cantidad de hogares extensos no fue la suficiente como para permitir la representatividad del mismo. Entonces, la nueva categorización nos arroja cuatro tipos de hogares: unipersonales, nucleares, monoparentales y otros.

4. Resultados

Como se mencionó anteriormente, de una población total estimada de 4.694 Investigadores e Investigadoras de la provincia de Santa Fe, se seleccionó una muestra aleatoria de 384 personas, permitiendo garantizar la representatividad de la población bajo estudio. Las personas encuestadas fueron consultadas por el “género autopercebido” con el fin de no acotar/sesgar la respuesta. Sin embargo, todas éstas fueron dentro del binomio varón/mujer. Es por esto que los gráficos y los datos presentados se harán en función de varones y mujeres.

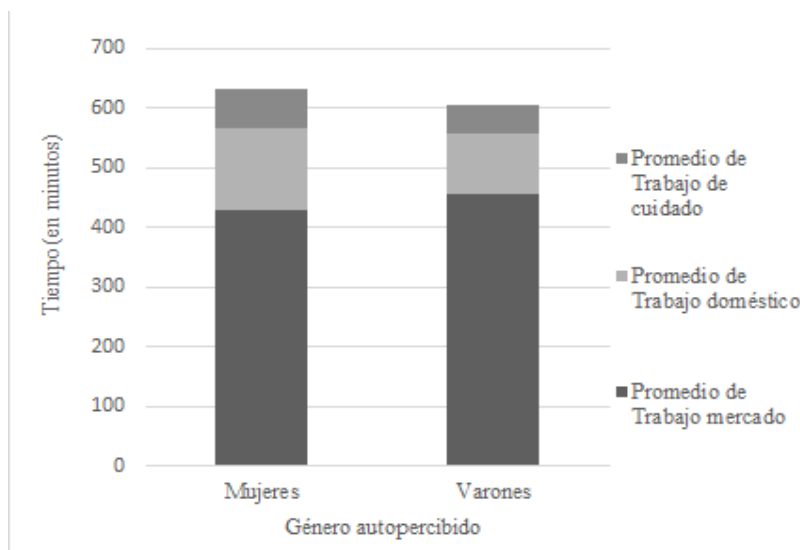
Tabla 1. Tiempo simple promedio por género autopercebido y grupos de actividades (en horas y minutos).
Sistema Científico y Tecnológico de Santa Fe, Argentina, 2019.

	Total	Varones	Mujeres
Actividad	Tiempo simple promedio	Tiempo simple promedio	Tiempo simple promedio
<i>Subtotal Trabajo remunerado</i>	07:21	07:36	07:10
Trabajo para el mercado	07:21	07:36	07:10
<i>Subtotal Trabajo no remunerado</i>	03:00	02:28	03:22
Trabajo doméstico no pagado para uso del propio hogar	02:01	01:39	02:16
Cuidado no pagado de niños y/o adultos miembros del hogar	00:59	00:49	01:06

Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta de Usos de Tiempo y Brechas de Género en el Sistema Científico y Tecnológico de Santa Fe, Argentina, 2019.

En primer lugar, la figura 2 presenta el promedio (en minutos) del tiempo dedicado al trabajo remunerado y al trabajo no remunerado, es decir el trabajo doméstico y de cuidado, desagregado por género autopercebido. Esto nos permite analizar la jornada laboral total de las investigadoras e investigadores, y mientras que la jornada laboral de los varones es de 10 horas, de las cuales solo 2:28 horas corresponden al trabajo no remunerado, para las mujeres ésta representa 10:30 horas, de las cuales 3:22 horas son dedicadas al trabajo no remunerado. Esto representa una diferencia de 54 minutos en el tiempo destinado a estas tareas entre ambos géneros. Es decir, las mujeres tienen una jornada laboral un 10,34% mayor pero el 32% de esa jornada no es remunerada, en cambio para los varones el trabajo no remunerado representa el 25% del trabajo total.

Figura 2. Tiempo promedio dedicado al trabajo remunerado, al trabajo doméstico y de cuidado, según el género autopercebido. Sistema Científico y Tecnológico de Santa Fe, Argentina, 2019.

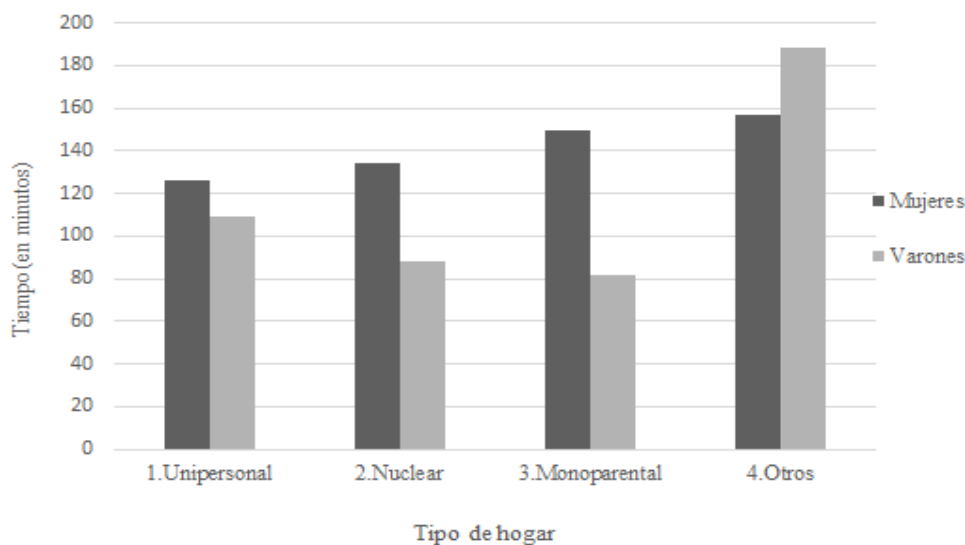


Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta de Usos de Tiempo y Brechas de Género en el Sistema Científico y Tecnológico de Santa Fe, Argentina, 2019.

4.1. Tipo de Hogar

Si se analiza el uso del tiempo según tipo de hogar, se observa cómo las mujeres disminuyen su tiempo dedicado al trabajo remunerado al vivir en pareja (hogar nuclear) o solamente con hijxs (hogar monoparental) en relación a cuando viven solas (hogar unipersonal), mientras que para los varones esta variación se da en sentido inverso, es decir que su participación en el trabajo remunerado incrementa tanto cuando pertenecen a un hogar nuclear como al monoparental. A su vez, en cuanto al tiempo de trabajo doméstico se ve cómo el tipo de hogar condiciona de manera opuesta a las mujeres aumentando la carga horaria con la presencia de hijxs y cónyuges.

Figura 3. Tiempo promedio dedicado al trabajo doméstico según género autopercebido y tipo de hogar. Sistema Científico y Tecnológico de Santa Fe, Argentina, 2019.

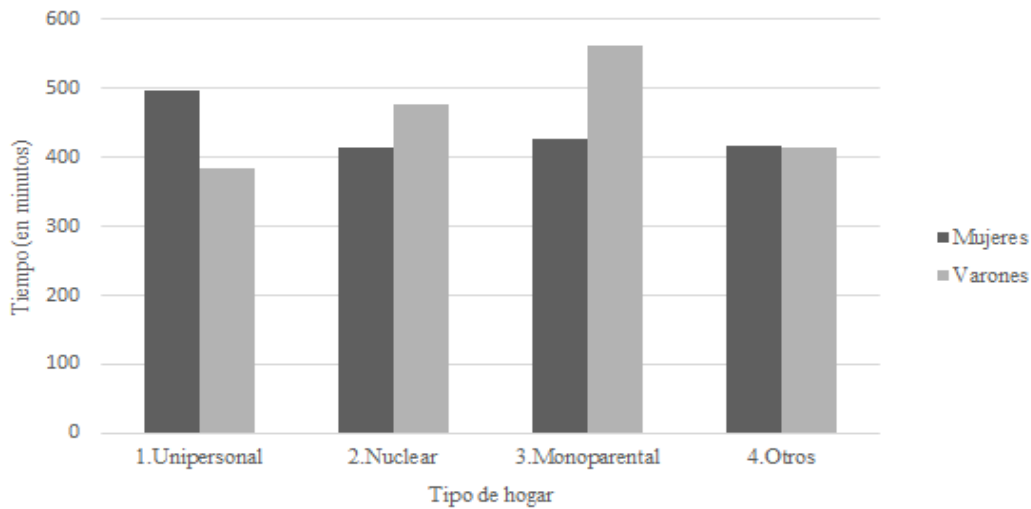


Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta de Usos de Tiempo y Brechas de Género en el Sistema Científico y Tecnológico de Santa Fe, Argentina, 2019.

Resulta interesante reconocer que en los hogares unipersonales (1), nucleares (2) y monoparentales (3), el trabajo doméstico funciona de manera perfectamente inversa según género, no siguiendo la misma lógica los hogares otros (4) por tener una estructura familiar distinta, en donde participan otras personas, tanto familiares como no familiares. En el caso del trabajo para el mercado, la participación de las mujeres siempre disminuye

al convivir con otras personas. Sin embargo, para los varones, vivir en pareja y/o con hijxs se manifiesta en un aumento de este tipo de trabajo, y nuevamente el hogar tipo 4 sigue otra lógica.

Figura 4. Tiempo promedio dedicado al trabajo remunerado según género autopercebido y tipo de hogar. Sistema Científico y Tecnológico de Santa Fe, Argentina, 2019.

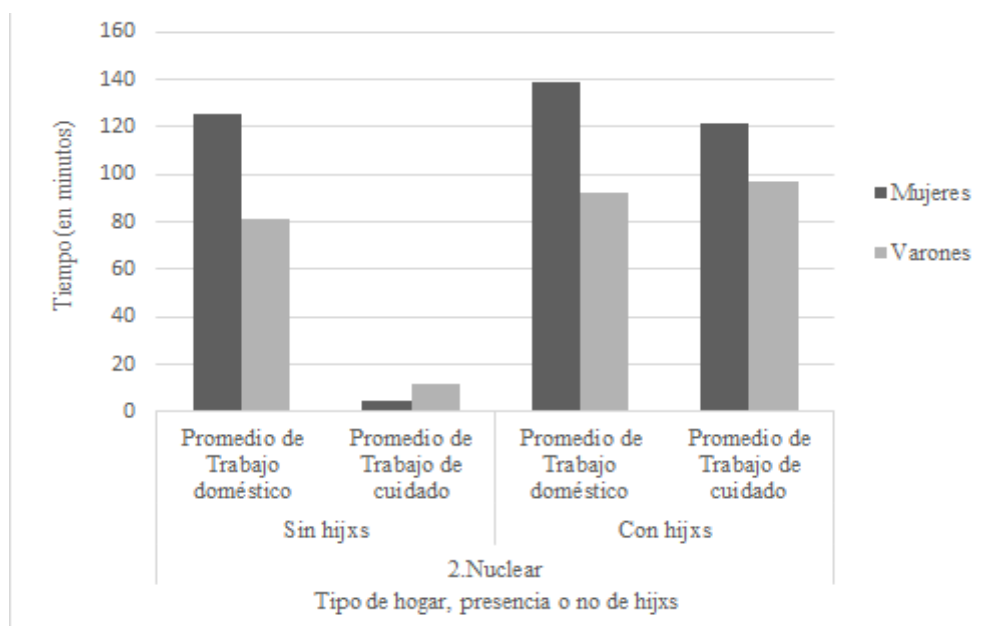


Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta de Usos de Tiempo y Brechas de Género en el Sistema Científico y Tecnológico de Santa Fe, Argentina, 2019.

4.2. Hogar nuclear, con y sin hijxs

Se decidió profundizar en los usos del tiempo del hogar nuclear puntualizando en la presencia o no de hijxs, ya que resultaría ser un condicionante en la composición de la jornada laboral.

Figura 5. Tiempo promedio en minutos dedicado al trabajo doméstico y de cuidado en hogares nucleares, con o sin hijxs y según el género autopercebido. Sistema Científico y Tecnológico de Santa Fe, Argentina, 2019.

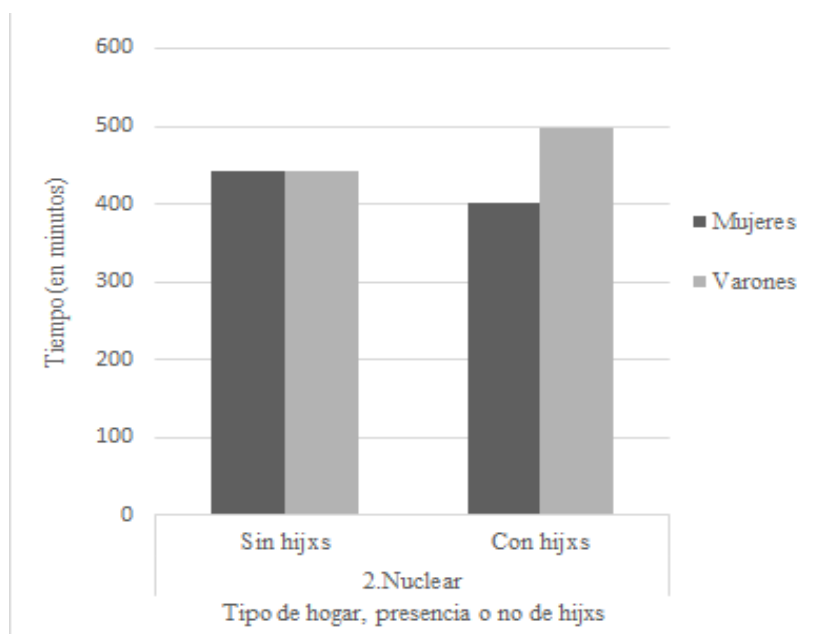


Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta de Usos de Tiempo y Brechas de Género en el Sistema Científico y Tecnológico de Santa Fe, Argentina, 2019.

La presencia de hijxs representa para las mujeres un aumento en el tiempo destinado al trabajo no remunerado, con su contrapartida en la disminución del trabajo remunerado. El tiempo que las mujeres destinan al trabajo doméstico cuando no tienen hijxs es de 2:10 horas, y el mismo se incrementa un 10,74% cuando hay

presencia de hijxs. Por el otro lado, los varones destinan 1:21 horas a las tareas domésticas ante la ausencia de hijxs y éstas se incrementan a 1:32 horas con la presencia de los mismos, es decir un 13,04% más. Sin embargo, la distribución continúa siendo desigual, ya que las mujeres realizan un 50,7% más de trabajo doméstico que sus pares varones. Lo mismo sucede en cuanto al tiempo destinado al trabajo de cuidado, ya que las mujeres le dedican 25,04% más que los varones (2:00 y 1:36 horas, respectivamente).

Figura 6. Tiempo promedio en minutos dedicado al trabajo remunerado en hogares nucleares, con o sin hijxs y según el género autopercebido. Sistema Científico y Tecnológico de Santa Fe, Argentina, 2019.



Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta de Usos de Tiempo y Brechas de Género en el Sistema Científico y Tecnológico de Santa Fe, Argentina, 2019.

En cuanto al trabajo remunerado, se observa que las mujeres reducen el tiempo destinado en un 9,23% cuando tienen hijxs, mientras que los varones incrementan su participación en un 12,16% ante la presencia de hijxs, sin ser lxs hijxs un impedimento o deterioro de su carrera profesional. Al igual que en el resto de los hogares se sostiene la superioridad en el trabajo no remunerado por parte de las mujeres y la menor cantidad de horas destinadas al trabajo profesional. La mayor cantidad de minutos destinados a tareas de cuidado en los hogares tipo 2 sin hijxs parecería ser una excepción, al igual que la observada en los hogares tipo 4, por tratarse de situaciones externas al hogar.

En definitiva, los resultados, por un lado, muestran la presencia significativa de brechas de uso de tiempo en favor de los varones y en contra de las mujeres, que además son aumentadas o confirmadas en cada tipo de hogar y composición dentro de ellos. Es importante destacar que para este análisis no se está considerando la edad de los hijxs, lo cual impactaría considerablemente en la dinámica del hogar y en el uso del tiempo de sus integrantes, así como tampoco otros aspectos no medidos o no medibles que pueden estar asociados a la configuración del hogar.

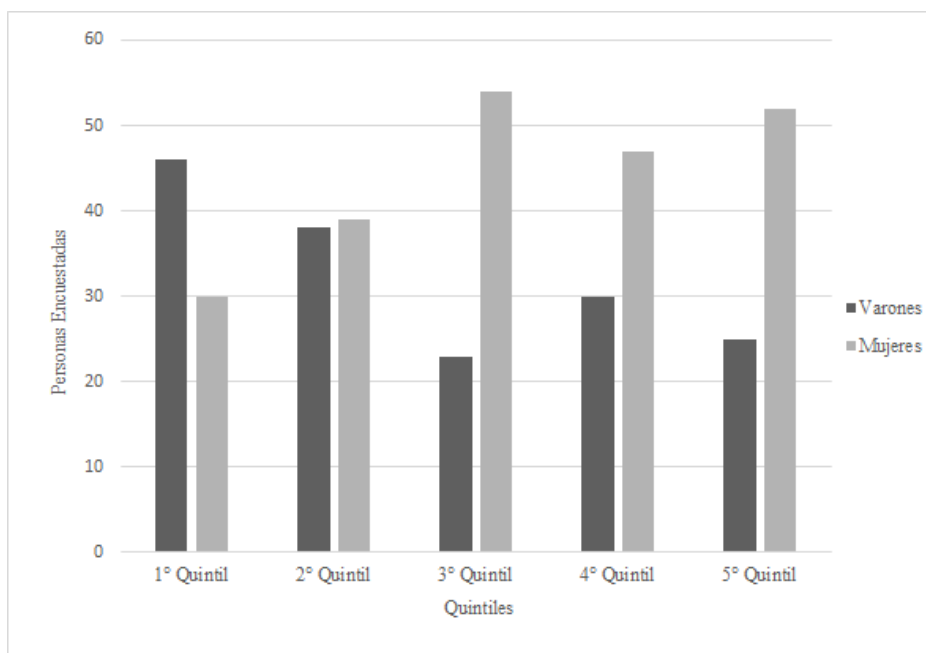
4.3. Brecha de tiempo

Otra opción para analizar la brecha de tiempo es dividiendo la muestra encuestada en quintiles según la cantidad de minutos dedicados al trabajo no remunerado. Con esta distribución se puede observar cuál es la representación por género en cada quintil. Entonces el primer quintil está compuesto por quienes menos tiempo le dedican al trabajo no remunerado y el quinto por quienes más tiempo dedican a dicha tarea.

La Figura 7 muestra cuántas mujeres y varones integran cada quintil, siendo visible la acumulación masculina en los primeros y femenina en los últimos. En la muestra formada por 222 mujeres y 162 varones, se observa que en los quintiles 3, 4 y 5 se concentra el 68,92% de las mujeres, mientras que en los quintiles 1 y 2, se encuentra el 51,85% de los varones. La cantidad de mujeres en los quintiles de mayor tiempo es notablemente superior a la de varones.

Las cifras reflejan que las mujeres trabajan no remuneradamente más que los varones. Cuanto más tiempo de trabajo no remunerado concentra el quintil, mayor cantidad de mujeres contiene. La diferencia es estadísticamente significativa ($\chi^2 = 17,22$; $p=0,05$).

Figura 7. Personas encuestadas, por género autopercebido y quintil de tiempo dedicado al trabajo no remunerado. Sistema Científico y Tecnológico de Santa Fe, Argentina, 2019.



Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta de Usos de Tiempo y Brechas de Género en el Sistema Científico y Tecnológico de Santa Fe, Argentina, 2019.

Tabla 2. Cantidad de mujeres y varones por quintil de trabajo no remunerado (%). Sistema Científico y Tecnológico de Santa Fe, Argentina, 2019.

	1° Quintil	2° Quintil	3° Quintil	4° Quintil	5° Quintil
Mujeres	13,51%	17,57%	24,32%	21,17%	23,42%
Varones	28,40%	23,46%	14,20%	18,52%	15,43%

Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta de Usos de Tiempo y Brechas de Género en el Sistema Científico y Tecnológico de Santa Fe, Argentina, 2019.

Se puede observar que en la Tabla 2 donde solamente en el primer quintil se concentra el 28,40% de los varones, siendo el único con cantidad superior a la de mujeres, de las que sólo el 13,51% se ve representado allí. Las cifras reflejan también que la brecha más alta se da en ese quintil, ya que ninguna otra situación reúne tantos encuestados del mismo género.

Con los resultados obtenidos se confirma que en el sistema científico-tecnológico de la Provincia de Santa Fe se reproducen las inequidades al interior de los hogares respecto a la distribución del trabajo doméstico y de cuidados, de manera no remunerada. Cabe destacar que estos resultados se dan en un marco donde los tiempos dedicados al trabajo remunerado son relativamente similares para ambos géneros, lo que permite hablar, más que de una división sexual del trabajo, de una doble jornada laboral más extensa para las mujeres.

5. Conclusiones

Como ha quedado expuesto a lo largo de este trabajo, medir el tiempo destinado a las distintas actividades da cuenta de las inequidades de género existentes en el Sistema Científico y Tecnológico de la provincia de Santa Fe.

Observamos la concordancia existente entre los resultados obtenidos con investigaciones de países de la región, como es el caso de Uruguay y México y países europeos, como España y Alemania. Por lo cual, retomando a Torres González y Pau (2011), se destaca la importancia de realizar mediciones y comparaciones internacionales sobre la participación de las mujeres en la ciencia, las cuales permiten evidenciar los obstáculos institucionales que se ven obligadas a atravesar dentro de la academia. Resulta recomendable realizar más encuestas en distintas regiones, y sostenerlas en el tiempo para así poder observar la situación global y medir los resultados de las políticas públicas aplicadas en función de estas problemáticas.

De los resultados presentados, basados en la Encuesta de Usos de Tiempo y Brechas de Género en el Sistema Científico y Tecnológico de Santa Fe, Argentina, 2019, se observó que las mujeres tienen una jornada laboral un 10,34% más extensa, y que el 32% de esa jornada no es remunerada; en cambio para los varones el trabajo no remunerado representa el 25% del trabajo total. La diferencia de 54 minutos en el trabajo no remunerado implicaría que existen diferencias significativas en el trabajo que realizan las mujeres con respecto a los varones, con similares conclusiones a lo observado en la Encuesta de Uso del Tiempo y Voluntariado realizada en la ciudad de Rosario (provincia de Santa Fe) en el año 2010.

Estos elementos visibilizan la inequidad en la distribución del trabajo y las tareas. La desigual asignación de los tiempos dedicados a las diferentes actividades, tanto remuneradas como no remuneradas, ponen en cuestión el principio de “neutralidad científica”. Siguiendo a Rietti y Maffia (2005) la existencia de patrones diferenciales según el género, sostiene el *status quo* y las barreras sociales mencionadas previamente. De esta manera, se comprueba la persistencia de los sesgos de género en relación al tiempo destinado a las tareas de cuidados y la distribución del trabajo doméstico.

De manera adicional, se buscó indagar en la incidencia de la estructura familiar en el uso del tiempo de los y las investigadorxs y con tal objetivo se llevó a cabo un análisis según cuatro tipos de hogares: unipersonal, nuclear, monoparental y otros. Los resultados fueron cuanto menos interesantes ya que se observó que la presencia de hijxs y/o cónyuges implicaría una reducción considerable en la participación que tienen las mujeres en el trabajo remunerado, siendo aún más evidente para las mujeres pertenecientes al hogar unipersonal, ya que son quienes mayor tiempo destinan al trabajo para el mercado en relación a los demás tipos de hogar. El caso inverso se da para los varones, quienes incrementan el tiempo destinado al trabajo remunerado en los hogares nucleares y monoparentales en relación al unipersonal.

También se observó que las mujeres incrementan la carga del trabajo no remunerado cuando pertenecen a estructuras familiares con hijxs y/o cónyuges, nuevamente, siendo el caso inverso para los varones, similar a lo observado al estudio realizado para la UNAM, México (Flores Garrido et al, 2017), donde la brecha de tiempo aumenta para estos tipos de hogares.

Estos resultados permiten inferir que la presencia de hijxs representa para las mujeres un aumento en el tiempo destinado al trabajo no remunerado, con su contrapartida en la disminución del trabajo remunerado. El tiempo que las mujeres destinan al trabajo doméstico cuando no tienen hijxs es de 2:10 horas, y el mismo se incrementa un 10,74% ante la presencia de hijxs. De aquí se desprende que la estructura familiar influiría en la trayectoria laboral de las mujeres, reforzando el concepto discutido previamente por Ramognini (2018) “trabajador masculino ideal” dentro de una división sexual capitalista del trabajo.

Al analizar la distribución por quintiles de tiempo dedicado al trabajo no remunerado entre varones y mujeres se aprecia con claridad que la mayor brecha se encuentra en el primero, en el que se concentra el 28,40% del total de varones, mientras que en los otros la brecha es inferior. No es sorprendente que en el quintil de menor tiempo se concentre la mayor cantidad de varones y que en el resto sea superior la cantidad de mujeres, lo que refuerza los resultados de lo expuesto previamente.

Estas desigualdades, que han sido observadas a lo largo del trabajo, influyen directamente en la calidad de vida de las mujeres y amplifican las desigualdades de género del Sistema Científico-Tecnológico de la Provincia de Santa Fe. ¿A qué responde esta desigual distribución de las tareas domésticas al interior de los hogares? ¿Cómo es posible reducir las brechas existentes?. Abordar estas cuestiones plantea la necesidad de un análisis multivariado más profundo, que permita estudiar interrelaciones e interacciones entre las variables.

De esta manera se pone de relevancia la importancia de elaborar instrumentos que permitan visibilizar y transformar las desigualdades de género que existen tanto en el ámbito laboral como dentro de los hogares. Estas desigualdades existen dentro y fuera del sistema y es necesario abordarlas para la construcción de un sistema más justo e igualitario. No se trata de un problema de mujeres ni de una cuestión de individuos sino de la forma en que se configuran las dinámicas familiares y sociales, y cómo esto incide en la trayectoria académica de lxs integrantes del sistema, por lo que se requiere una solución integral que estudie las distintas dimensiones abordadas.

Referencias bibliográficas

- Andreozzi, Lucía, Geli, Miriam, Giustiniani, Patricia, y Peinado, Guillermo (2020). Tiempos y brechas en el sistema científico y tecnológico de Santa Fe, Argentina: *Cuestiones de género: de la igualdad y la diferencia*, (15), 87-104. <http://dx.doi.org/10.18002/cg.v0i15.6173>
- Andreozzi, Lucía, Ganem, Javier, Geli, Miriam, Giustiniani, Patricia, y Peinado, Guillermo (2018). Pobreza por ingreso y tiempo en la ciudad de Rosario. *Astrolabio*, (20), 213-232. <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/astrolabio/article/view/17780>
- Arranz Lozano, Fátima (2004). Las mujeres y la universidad española: estructuras de dominación y posición de las mujeres en el profesorado universitario. *Subjetividad y procesos cognitivos*, (5), 19-42. http://dspace.uces.edu.ar:8180/xmlui/bitstream/handle/123456789/262/Las_mujeres_y_la_universidad_espa%C3%B1ola.pdf?sequence=1

- Federici, Silvia (2015). *Calibán y la bruja: mujeres, cuerpo y acumulación originaria*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Tinta Limón Ediciones.
- Flores Garrido, Natalia, Nava Bolaños, Isalia, Ortiz Romero, Edith. y Helena García Pareja, Tania Helena (2017). *Trabajo doméstico y de cuidados: un análisis de las poblaciones académica, administrativa y estudiantil de la UNAM*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Centro de Investigaciones de Estudios de Género.
- Franchi, Ana, Palomino, Mirta, Victoria Cano Colazo, María Victoria, Jeppesen, Cynthia y Kochen, Silvia (2016). *Desigualdades de género de las trayectorias científicas en CONICET*. Informe elaborado para el Directorio del CONICET (2015-2016). http://www.ragecyt.org.ar/descargas/5865_doc.pdf
- Ganem, Javier, Giustiniani, Patricia, y Peinado, Guillermo (2014). El trabajo remunerado y no remunerado en Rosario. La desigual distribución de los tiempos entre varones y mujeres. Rosario: Observatorio de Género y Pobreza en Argentina.
- García de León, María Antonia (1990). Las profesoras universitarias: el caso de una élite discriminada. *Revista Complutense de Educación*, 1(3), 355-372.
- García de León, María Antonia; Fresno Martín, Marisa y Andreu Mediero, Silvia (2003). Las investigadoras científicas (Análisis sociológico del campo científico desde la perspectiva de género). *Revista Complutense de Educación*, 14(2), 337-360.
- Jabbaz, Marcela, Samper-Grass, Teresa y Díaz, Capitolina (2019). La brecha salarial de género en las instituciones científicas. Estudio de caso. *Convergencia Revista de Ciencias Sociales*, 1(80), 1-27. <https://doi.org/10.29101/crcs.v26i80.11248>
- Maffia, Diana y Rivetti, Sara (2005). Género, ciencia y ciudadanía.. *ARBOR Ciencia, Pensamiento y Cultura*, CLXXXI (716), 539-544.
- Maffia, Diana (2006). El vínculo crítico entre ciencia y género. *Clepsydra, Revista de Estudios de Género y Teoría Feminista*, (5), 37-57.
- Mesa Interinstitucional Mujeres en Ciencia, Tecnología e Innovación (2020). *Mujeres en Ciencia, Tecnología e Innovación en Uruguay: un factor clave para avanzar en igualdad de género y desarrollo sostenible*. <https://www.gub.uy/secretaria-nacional-ciencia-tecnologia/comunicacion/publicaciones/mujeres-ciencia-tecnologia-innovacion-uruguay>
- Ramognini, María Elena (2018). Aportes para pensar la diferencia sexual y la desigualdad. Antropología, Historia del capitalismo y Economía del cuidado. En S. Papuccio de Vidal, y M. E. Ramognini, *Teoría y praxis del ecofeminismo en Argentina* (págs. 46-71). Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Librería de Mujeres Editoras.
- Torres González, Obdulía y Pau, Bernardette (2011). “Techo de cristal” y “suelo pegajoso” La situación de la mujer en los sistemas alemán y español de ciencia y tecnología. *Revista iberoamericana de ciencia, tecnología y sociedad*, 6(18). <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3716827>

Ivana Márquez:

Licenciada en Economía y docente-investigadora, Universidad Nacional de Rosario. Forma parte del Área de Género de la Facultad de Ciencias Económicas y Estadística. Es integrante del Grupo de Estudios de Economía y Género. En el año 2019 participó como docente de un curso de Economía Feminista para la Asociación gremial de docentes e investigadores de la Universidad Nacional de Rosario (C.O.A.D). Profesora de Finanzas Públicas, Economía, industria y desarrollo y Gestión empresarial y mercadotecnia.

Agustina Ana De Stefano Parma:

Contadora Pública e integrante del Grupo de Estudios de Economía y Género de la FCEYE, Universidad Nacional de Rosario, Santa Fe, Argentina. Trabaja desde 2017 en el área contable. Ha brindado capacitaciones sobre Economía del Cuidado en escuelas secundarias y otras organizaciones.

Agustina Barman:

Integrante del Grupo de Estudios de Economía y Género y estudiante de la Licenciatura en Economía en la Universidad Nacional de Rosario, Santa Fe, Argentina. Dictó cursos de Economía Feminista y Ecofeminismo para la UNR y para la Asociación Gremial de Docentes e Investigadores de la Universidad Nacional de Rosario (C.O.A.D). Actualmente escribe sobre economía para un portal de prensa feminista.

Lucía Andreozzi:

Doctora en Demografía de la Universidad Nacional de Córdoba, Magister en Estadística Aplicada, Investigadora Asistente de CONICET y docente de la Facultad de Ciencias Económicas y Estadística de la UNR en la Licenciatura en Estadística y en la Licenciatura en Economía. Coordinadora Estadística de la Usina de Datos de la UNR. Integrante del Grupo de Estudio de Economía y Género de la FCEyE. Sus principales líneas de investigación son las proyecciones probabilísticas demográficas y la economía feminista. Trabaja principalmente en análisis de datos para las ciencias sociales.

Guillermo Peinado:

Docente-investigador Universidad Nacional de Rosario. Miembro del Grupo de estudios de economía y género, y del Grupo de estudios sobre economía, ambiente y sociedad. Editor revista SaberEs. Magíster en Economía Política (FLACSO Argentina) y Licenciado en Economía (UNR). Profesor de Macroeconomía I, Economía, ambiente y sociedad y Economía Política. Sus líneas de investigación entrecruzan los campos de la Economía feminista, la Economía Ecológica y la Economía Política.